L

os costos asociados con la información son de dos clases: los de preparación y los de uso.

Los costos de preparación aumentan en la medida en la cual crece la complejidad de la empresa, la cual usualmente genera la exigencia de mayores recursos tecnológicos y la intervención de varios expertos. Esta situación está muy lejos de las pequeñas empresas en las que con la simple labor del contador se podrían generar los reportes. Los costos mencionados aumentan cuando, en forma voluntaria o para cumplir un deber legal, la información es sometida a un proceso de aseguramiento. Adicionalmente otras cargas legales pueden generar mayores incrementos, como la formulación de informes especiales para entidades gubernamentales o el envío periódico de reportes a las bolsas. El proyecto de marco conceptual de IASB anota: “(…) *2.38 El costo es una restricción dominante en la información que puede proporcionarse mediante la información financiera. La presentación de información financiera impone costos, y es importante que esos costos estén justificados por los beneficios de presentar esa información. Existen varios tipos de costos y beneficios a considerar.* (…)”

Los costos de uso empiezan por el valor de acceder a la información. He aquí la importancia de los reportes divulgados para consulta gratuita. Generalmente para poder disfrutar de información más procesada se requiere pagar a quien haya efectuado las mejoras. De otra parte están las erogaciones necesarias para poder utilizar la información. En ocasiones se requiere la intervención de un contador que explique los datos. Análisis complejos, comparaciones con entidades de objeto similar, proyecciones, pueden demandar la participación de otros especialistas. Estos costos aumentan o disminuyen dependiendo de la base de contabilidad utilizada. Se espera que el uso de un mismo marco de trabajo disminuya el esfuerzo de utilizar la información. El aludido marco conceptual señala: “(…) *2.39 Los suministradores de información financiera consumen la mayor parte del esfuerzo que supone recopilar, procesar, verificar y diseminar información financiera, pero los usuarios son quienes en última instancia cargan con esos costos en forma de rentabilidades reducidas. Los usuarios de la información financiera también incurren en los costos de analizar e interpretar la información proporcionada. Si no se proporciona la información necesaria, los usuarios incurren en costos adicionales para obtener esa información en otro lugar o bien para estimarla.* (…)”

En ese contexto conviene reflexionar sobre la aseveración de Peter T. Davis, en su artículo [*Information Is the Ichor of Your Organization*](http://www.isaca.org/COBIT/focus/Pages/information-is-the-ichor-of-your-organization.aspx) (COBIT Focus | 15 de junio de 2015), según la cual “(…) *In Economics 101, we learn the law of diminishing returns, which states that in all productive processes, adding more of something, while holding all others constant, will, at some point, yield lower incremental per-unit returns. In fact, it could lead to negative returns. But information is different. Good information always has increasing returns and infinite marginal returns*. (…)”

*Hernando Bermúdez Gómez*